

Universidad del Sureste
Doctorado en Educación

Asignatura

Resultados y Alcances de la Investigación

Unidad I

La Investigación Educativa

Actividad

Ensayo

Asesor

Dra. Yaneth Fabiola Solorzano Penagos

PASIÓN POR EDUCAR

Doctorante

Diego Antonio Hernández Mendoza

Grupo:

DED02SSC1020-A

Comitán de Domínguez, Chiapas a 06 de noviembre de 2021

LA PRÁCTICA EDUCATIVA UNA OPORTUNIDAD PARA LA INVESTIGACIÓN

En este escrito se realizara una crítica a la labor docente y el papel que este desempeña en la solución de dificultades en su papel de educar desde su práctica, considerando al docente como un agente de cambios a partir de su actuar educativo y el impacto que este tiene en la sociedad y el contexto en el que se desenvuelve, pero su labor se ve influenciado por la sociedad, el contexto y los sujetos con los que interactuar; generando dentro del aula escenarios que convierten al que hacer docente una labor compleja en la que la investigación es una herramienta necesaria para comprender la problemática y generar posibles soluciones.

Si los docentes tuvieran una mirada más científica para la resolución de problemas y situaciones sociales o intelectuales dentro de las aulas, tendríamos una educación que respondiera las necesidades y características de los alumnos, se pudiera adaptar y generar cambios más significativos en la sociedad y lograr una cultura docente más científica, investigadora y critica nos dice Schon (1992) al afirma que “los profesionales, entre ellos el maestro, se apoyan cada vez menos en la teoría aprendida en la Universidad y más en la “experiencia” aprendida en la práctica misma”.

En la gran mayoría de los casos los docentes en ocasiones no siguen un proceso de investigación en la solución de los problemas o situaciones que se presentan dentro de los salones de clases, se prioriza la intuición o la omisión de la intervención docente para dar solución a las circunstancias dentro del aula.

En la cotidianeidad en la que se desarrolla el proceso de enseñanza aprendizaje el docente va perdiendo esa mirada critica y reflexiva de las situaciones que van obstaculizando el proceso ya mencionado, centrando su mirada en el contenido y las actividades sin tener una referencia clara de contexto y el ambiente y todas sus implicaciones que esto puede tener en la calidad del proceso de aprendizaje de los alumnos. Por lo que la praxis del docente únicamente puede ser transformada por el propio sujeto quien está a cargo del proceso de enseñanza aprendizaje, únicamente siendo conscientes de su labor y de la importancia que esta tiene para la vida social puede encaminarla a un nivel superior, como lo plantean

(González, Zerpa, Gutierrez, & Pirela, 2007) cualquier profesional de la docencia vinculado al mundo de las instituciones, está llamado a desempeñar un papel clave como investigador de su propia práctica con la finalidad de mejorar su formación, su desempeño en el aula, escuela y comunidad en la búsqueda de un cambio organizacional hacia una transformación sociocultural.

En ocasiones los docentes tienen la idea que la investigación educativa solo puede ser realizada por profesionales que son especialistas en esta área o que la situación que transcurre dentro del aula de clases es normal y no hay necesidad de hacer tantas acciones para la búsqueda de una posible solución, pues se tiene la idea que la experiencia es suficiente para lograr invertir la problemática sin hacer tanta ciencia o protocolos. Mas sin embargo la labor docente tiene que suscitar la investigación, tiene que despertar en quien hace docencia la necesidad de descubrir las soluciones, pero desde una mirada científica y crítica, dejara a un lado el empirismo y adentrarse en la ciencia, de acuerdo con Rael (2009) citado en (Tomé, 2015) Cada día son más las situaciones reales que hacen que el docente se convierta en un investigador de su propia aula.

Otras dificultades que se encuentra los docentes para desarrollar investigación educativa es que su formación profesional se desarrolló muy poco esta habilidad o en la mayoría de las universidades formadoras de maestros no se tiene un curricular que integre el estudio de materias como pedagogía, didáctica, epistemología que pueda ayudarles a conocer a fondo diferentes teorías que potencialicen su carácter de investigador. La falta de formación investigadora a generado la idea que las soluciones deben de venir del mismo sistema y no hacer uso de las herramientas y conocimientos para poder generar soluciones que respondan y surjan del contexto en donde se originan.

Es pues necesario redefinir la labor docente y no solo verla como una práctica unilateral sino verla como una practica global en la que se genera un proceso de enseñanza aprendizaje y a la vez se hace una crítica que nos guiará al desarrollar nuestras propia forma de hacer docencia implementando estrategias, actividades y métodos novedosos y adecuados para la mejorar el proceso donde inicio todo, este círculo de acción hace que la misma labor docente se actualice, reestablezca y mantenga un flujo constante en la innovación. Es conveniente en

este caso la visión del maestro que nos plantea (Tomé, 2015) “se considera al docente como un profesional capaz de proponer sus propias preguntas, para dar respuestas a las necesidades surgidas en su aula. Convirtiéndose en un ser crítico y reflexivo de su propia investigación, capaz de ser el constructor de su propio conocimiento y guiar su desarrollo profesional mediante el estudio de otros profesionales, su propia crítica y el feedback de sus hipótesis a través de la comprobación práctica”.

Es conveniente redescubrir la capacidad que tienen el docente para generar investigación desde su contexto y para su contexto, sabemos que la formación académica que estos reciben es insuficiente para lograr adquirir las destrezas necesarias para desarrollar la investigación, puesto que es necesario la actualización y buscar posgrados que brinden este tipo de herramientas para potenciar la investigación educativa. Pero aunado a esto es conveniente una reflexión en la acción para poder lograr un cambio en la práctica educativa y poner los saberes en contacto con el contexto, ya que esta mirada crítica de nuestras acciones dentro del aula transformara e innovara nuestra labor.

Bibliografía

González, N., Zerpa, M. L., Gutierrez, D., & Pirela, C. (2007). LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN EL HACER DOCENTE. *LAURUS* , 280.

Tomé, M. y. (2015). *Investigación de la Práctica Docente*. TERUEL.

Schon, Donald. La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y aprendizaje de las profesiones. Ediciones Paidós, Barcelona, 1992.